

el sector químico". "La política de precios debe agilizarse" y, para terminar, son necesarias medidas claras de política económica.

CONSTRUCCION. Raúl Celestino Gómez. Director general de Dragados y Construcciones. "En 1975 hemos conocido probablemente la crisis más importante desde el final de la guerra civil. Y este proceso sigue en pie".

ALIMENTACION. Vicente Mortes Alfonso. Presidente de NESTLE. La producción del sector se ha mantenido a los niveles de 1974; la inversión, por el contrario, ha crecido en un 15 por 100. "De cara a 1976 cabe esperar una ligera recuperación de la producción del sector". Y también que se autoricen mayores subidas de precios.

Por parte de la Banca y de las empresas de financiación intervinieron Manuel María de Gortázar y Landecho, presidente de Indubán, y José María López de

Letona, presidente de Interholding, respectivamente. El primero trató de desmitificar la imagen de la Banca como la gran beneficiaria de la inflación, recordando que el aumento de recursos no equivale a aumento de rentabilidad (cuando se acaba de hacer público que precisamente este año, varios Bancos españoles de primera fila se han encontrado entre los primeros del mundo, precisamente por el concepto de rentabilidad). Y, esto fue importante, polemizó con López de Letona sobre la conveniencia de reducir el tipo de descuento como instrumento clave de la reactivación, tal y como éste había solicitado tras una extensa crítica de la política monetaria restrictiva practicada hasta el momento. Para Gortázar, los efectos secundarios, no sólo de orden inflacionista, pueden neutralizar el valor de la medida. Lo dice un banquero, y delante del ministro de Hacienda. ■ C. E.

laborales se comenta el salto espectacular del movimiento obrero valenciano, que parece ser tónica general en todo el país. En Sindicatos la llaman "la huelga del metal de CC. OO." y en los lugares donde nunca se ha hecho una huelga, los trabajadores preguntan cuándo tienen que ir a ella.

VALLADOLID:

La Fasa-Renault de Valladolid ha cerrado sus puertas. El conflicto se barrunta largo y duro. La huelga de la "Regle" coincide con un paro general en la construcción y en otras empresas importantes, como Nicas y Enasa. La cifra total de huelguistas se sitúa alrededor de los 40.000, lo que significa una proporción muy elevada de la población trabajadora. Los de Fasa habían planteado desde el principio dos reivindicaciones muy claras: el disfrute de la media hora de descanso del bocadillo y la readmisión de los ciento veinte despedidos a consecuencia de los conflictos del año pasado. La empresa, por su parte, se niega a negociar sobre esos dos puntos y plantea una contraoferta: prolongación del convenio actual con actualización semestral del salario en función del crecimiento índice del coste de la vida que elabora el INE. Además accedía

a conceder un economato, al que los trabajadores tienen derecho. Ante esta posición de la patronal, los obreros celebran asambleas masivas y deciden proponer a la dirección que están dispuestos a aceptar sus condiciones económicas si los ciento veinte compañeros despedidos son readmitidos. Esta nueva propuesta de la plantilla de Fasa aparece como una prueba notable del alto grado de solidaridad de los trabajadores, de su politización creciente. Es de destacar que cuando hace tres meses el Jurado de Empresa —muy representativo a partir de las últimas elecciones— realizó una encuesta entre el personal sobre el problema de los despedidos de cara al convenio, se observó una cierta indiferencia o tibieza, mientras que ahora esta reivindicación aparece en primer plano por encima de la económica. ¿Que ha ocurrido para que suceda hecho tan singular? El vocal jurado Enrique Pedrero nos contesta sin vacilar: "En mi opinión han influido decisivamente toda la campaña por la amnistía de estos últimos meses y el nuevo clima político general". Por otra parte, la actual huelga de Fasa ha significado un avance con respecto a anteriores conflictos.

La empresa, por su lado, se niega a conceder mejoras en base a un informe en el que pretende demostrar que ha tenido

LABORAL

Irradiación de los conflictos

VALENCIA:

● También en Valencia se está viviendo la huelga más importante desde el final de la guerra. 70.000 obreros de la construcción, 25.000 del metal, varios miles del textil, gran tensión en sanidad. Todo ello en el plazo de un par de semanas. Los albañiles han conseguido romper los topes congeladores, obteniendo una subida de 4.000 pesetas a partir del 1 de enero y 3.000 más a negociar en julio próximo. En el metal la huelga, ha sido preparada a plena luz desde la propia UTT, sobre la base de asambleas sucesivas de 500 enlaces cada una, donde se ha discutido y aprobado la plataforma reivindicativa. Esta contiene 6.000 pesetas de aumento lineal, cuarenta horas semanales, derecho de huelga y de reunión sin trabas, sindicato obrero, amnistía sindical y política. Posteriormente, esta plataforma ha sido ratificada por el pleno de la UTT —incluidos verticales—, firmada por casi 3.500 enlaces de la rama y aprobada en masivas asambleas por empresas, algunas celebradas

en Sindicatos y la mayoría en diferentes iglesias. Los empresarios han mostrado serias reticencias a negociar, si bien se han presentado divisiones entre ellos, pues algunos estarían dispuestos a conceder sustanciales mejoras mientras la Unión y el Sindicato vertical mantienen la posición más dura. El objetivo de los trabajadores es sentarles en la mesa de negociación y anular los acuerdos sobre revisión salarial que fueron firmados el año pasado por una deliberadora que en su mayoría no era representativa. En las grandes empresas (que se adelantaron al conflicto general) ya se han obtenido importantes mejoras; por ejemplo, en Elcano (1.500 obreros), después de tres días de huelga, un aumento salarial de 4.790 pesetas como adelanto sobre el convenio de marzo (los trabajadores pedían 5.000 pesetas); también en Macosa las ventajas han sido considerables y la Unión Naval de Levante ha parado una hora en solidaridad con el metal. Esta tónica solidaria ha estado presente en todas las grandes fábricas metalúrgicas. En ambientes

JOVENES TRABAJADORES: ENCUENTRO NACIONAL

● El día 31 de enero, festividad de San Juan Bosco, Patrón de los aprendices, se ha celebrado en Madrid el Primer Encuentro de la Juventud Trabajadora a nivel de todo el Estado. Cerca de setenta delegados procedentes de Cataluña, Galicia, Valencia, Euskadi, Aragón, Valladolid, Asturias, Sevilla, Madrid y Logroño han discutido durante varias horas, en el marco de una comida de hermandad, un documento-programa en el que plantean los graves problemas que afectan, de manera específica, al joven trabajador. La trascendencia de este encuentro es evidente: sólo en Madrid se acercan a cien mil los jóvenes comprendidos entre los catorce y dieciocho años que trabajan en la producción. En primer lugar, se denuncia la situación del aprendizaje, donde la enseñanza brilla por su ausencia, el trabajo se acentúa anormalmente y los salarios son ínfimos. Como alternativa se propone un nuevo contrato de aprendizaje que contemple los siguientes puntos: cuatro horas de estudio y cuatro de trabajo; plena personalidad ante la autoridad laboral, Magistratura, etc.; prohibición absoluta del trabajo nocturno, peligroso y horas extras, salario mínimo que cubra las necesidades del aprendiz. En el capítulo de la formación profesional, los jóvenes reivindican su carácter científico, "acorde con las necesidades nacionales"; puestos suficientes y reconocimiento por parte de las empresas de los títulos obtenidos. Ante el delicado problema del servicio militar, los jóvenes plantean simplemente la derogación del Decreto que imposibilita hacer éste en la propia región militar y que durante dicho período se le pague un sueldo capaz de cubrir sus necesidades y de las personas que tuviere a su cargo. Se constata la discriminación de la joven trabajadora en el salario y la enseñanza, exigiéndose una igualdad absoluta.



Valladolid: La cifra total de huelguistas se sitúa en torno a los 40.000 trabajadores.

pérdidas dos años seguidos. Los trabajadores han presentado otro en el que rechazan esos resultados y aducen algunos elementos críticos: los períodos de amortización cortos que caracterizan a Fasa; la regularización de balances; la existencia de muchos más pedidos que capacidad de producción; el aumento del índice de exportaciones por encima del incremento anual del sector, etc. Ante esta disparidad de criterios, la negociación se hace difícil y ello lo demuestra la entrevista que el viernes 30 mantuvo el Jurado Central con el ministro de Trabajo. Ha sido calificada como "la más dura, tensa y extensa" de todas las mantenidas estos días por las autoridades con representantes de huelguistas. En opinión del Jurado, la postura de Solís fue paternalista y el director general de Trabajo deformó los hechos en su intervención, para venir a dar la razón a la empresa.

VITORIA:

Las condiciones de vida de los trabajadores alaveses se han ido deteriorando al compás del aumento de la carestía de la vida. Joven industria en expansión, se trabajan diez y más horas al día, lo que unido a lo anterior provoca un clima laboral tenso. La huelga de Madrid ha venido a sumarse como factor psicológico desencadenante de los conflictos. El día 9 comienza Forjas (1.700 obreros), a la que siguen Imosa (2.100), Aranzábal (800), entre las grandes, extendiéndose en los días sucesivos a otras empresas importantes, como Gabilondo, Seteco, Cablenor, Orbegozo, Agrotor, Renor, Areitio, hasta alcanzar en la semana del 28 al

31 un número aproximado de nueve mil huelguistas. La plataforma reivindicativa es común y comprende los puntos que se vienen repitiendo a lo largo y lo ancho de todo el Estado: 6.000 pesetas de aumento lineal, cuarenta horas, un mes de vacaciones, 100 por 100 en caso de enfermedad o accidente, IRTP a cargo de la empresa.

En Vitoria no se recuerda una situación similar desde las huelgas de la Michelin del año 71, con la diferencia de que en esta ocasión se han impuesto con carácter general las formas de lucha que el nuevo movimiento obrero ha creado en los últimos años. Así las asambleas diarias —a veces dos—, en las iglesias, hasta el punto de que éstas empiezan a ser conocidas no sólo por el santo bajo cuya advocación se encuentran, sino también por el nombre de la fábrica que en ella se reúne. Al mismo tiempo se han elegido comisiones representativas en todas las fábricas, que convocan públicamente las asambleas. En unos casos se trata de los propios cargos sindicales —Ugo, Aranzábal— cuando son representativos; en otros, la comisión es mixta, como en Apellániz o Trenor, y también hay casos en que se ha hecho dimitir al Jurado —Forjas—. Otra experiencia importante ha consistido en la celebración de asambleas conjuntas de diferentes empresas. El día 31, por ejemplo, se reunieron más de 6.000 trabajadores, unos en huelga y otros no, para discutir sobre la extensión del conflicto a toda Vitoria. Se llamó a una concentración en el centro de la ciudad, y por primera vez una importante columna de obreros con los buzos puestos se paseó durante media hora por el cogollo de la vida

social y comercial alavesa. Ya antes, el día 13, otra gran manifestación cuajaba en favor de la amnistía, encabezada por familiares de los presos políticos vascos y por exponentes de la Asamblea Democrática de Euzkadi, de reciente creación. Entre los manifestantes se observó la presencia de notables empresarios como Areitio y Aranzábal, los que, según algunas fuentes, abandonaron el acto en el momento que los manifestantes comenzaron a expresar vivamente su solidaridad con los huelguistas. ■ NICOLAS SARTORIUS.

ENSEÑANZA

El descontento en el sector de la enseñanza es tradicional debido a los bajos salarios y al abandono por parte del ministerio y empresarios de las reivindicaciones que han venido planteando los diversos estamentos enseñantes. Después de la Ordenanza de 1974 —que originó gran descontento—, las conversaciones para un nuevo convenio se han alargado y demorado hasta que en otoño del 75 se rompen las negociaciones. La patronal no está dispuesta a negociar nada que no sea salarial. El laudo dictado en Navidad por la autoridad laboral establece un aumento del 20 por 100, que tampoco satisface a los profesores. Sin embargo, los empresarios aprovechan la ocasión para subir oficialmente en un 15 por 100 las cuotas de enseñanza, si bien este aumento no refleja la realidad, pues el recibo del mes que pagan los padres comprende toda una serie de partidas, como transporte, comida, calefacción, material, libros, etc., que no están sometidos a ningún control. En el caso de los colegios subvencionados —que

en principio no pueden aumentar las cuotas—, la subida de precios se origina por el expediente de buscarle las vueltas a las disposiciones oficiales. La subvención estatal se otorga en función de un aula de cuarenta niños y un profesor más una cantidad pequeña para otros gastos, pero se deja fuera al personal administrativo —conserjes, limpieza, etc—. Y esta es la coartada que utilizan los empresarios para aumentar los precios.

El movimiento huelguístico, que en el momento de escribir estas líneas alcanza al 50 por ciento del sector —unos 3.000 profesores y 180.000 niños—, se inició no por casualidad en la zona de Villaverde, extendiéndose rápidamente por toda la periferia popular de la capital. Este hecho se debe a que en esas zonas se encuentran los profesores de EGB y BUP peor pagados y al clima creado por las intensas huelgas obreras de estos días. Dado que los maestros no tienen acceso al Colegio de Licenciados, han encontrado la forma de aglutinarse a través de los "goes" junto con los padres de familia y la enseñanza privada. A partir del día 19 se suceden las asambleas en el colegio o las iglesias, en las que participan de 1.000 a 1.500 enseñantes, principalmente de EGB, representantes o enlaces de centro. El día 26 ya hay ciento diez centros parados, si bien quedan al margen los grandes colegios de la Iglesia y los PNN de Instituto.

La FERE, por su parte, no quiere saber nada del conflicto y se niega a recibir a la comisión negociadora que se eligió el segundo día de conflicto. Esta comisión está formada por la Agrupación de EGB, junto con enlaces y vocales que habían salido elegidos en las candidaturas democráticas. Ante la creciente presión, los empresarios aceptan el diálogo y plantean una oferta en los siguientes términos: 17.813 pesetas para EGB y subida de 4.000, correlativo para BUP en los mismos porcentajes; que no habrá despidos y garantía de que se podrá firmar el nuevo convenio en el plazo de una semana. La propuesta es comunicada a las asambleas de centro y éstas deciden que se pase a la negociación, pero que ▶

siga la huelga hasta que comiencen efectivamente dichas conversaciones.

La posición de los padres, especialmente en los barrios periféricos, ha sido de simpatía y apoyo a los enseñantes y éstos han dejado muy claro que se niegan a que las subidas de salarios repercutan en el precio de los colegios. (Sobre la Junta General del Colegio de Licenciados, ver información en páginas 11 y 12.)

METAL: Repliegue ordenado.—Se puede decir que el día 27, martes, las negociaciones de la huelga del metal, a nivel global, habían fracasado. Los empresarios madrileños, reunidos en pleno, habían acordado que no negociaban como un todo con la UTT y que cada cual se las entendiera con sus respectivas plantillas, tanto en lo referente a sanciones como a la cuestión económica. Se sabe que esta negativa se debe, fundamentalmente, a la falta de acuerdo en el seno de la patronal, donde se han enfrentado los "duros", encabezados por Alonso Mostaza, director de la multinacional John Deere y presidente de la Unión de Empresarios del Metal de Madrid, y los "dialogantes", más predispuestos a volver a la normalidad sin despidos y abrir la negociación.

Por parte de los trabajadores, la situación se ha ido haciendo cada vez más delicada a lo largo de la semana. Con más de un mes de huelga sobre las espaldas se corría el peligro de que las posturas se fueran polarizando entre los que estaban dispuestos a seguir "hasta el final" y aquellos que querían entrar "a toda costa", lo que hubiera dividido a los trabajadores y permitido a las empresas realizar la "limpieza" de otras veces. En

este sentido se ha considerado un gran éxito de los metalúrgicos madrileños el "repliegue ordenado luchando" que han conseguido como táctica para terminar la huelga, en la mayoría de los casos sin despidos. Así en Chrysler, Electromecánica, Standard, Pegaso, Casa, Kelvinator, como focos importantes. Quedan por resolver los conflictos de Metal Mazda, John Deere, Vers, Wafios, donde hay despidos masivos y las empresas quieren dejar gente en la calle. El hecho de que en las empresas donde se ha vuelto al trabajo continúen las asambleas y diversos tipos de acción es prueba de la moral con que se ha vuelto al trabajo y de la voluntad de no permitir ni un solo despedido. En esta semana comienza la fase de negociación económica, pues hasta ahora, que se sepa, solamente en Chrysler se ha llegado al acuerdo de un aumento del 6,4 por 100 y negociación del convenio para el mes de abril. Standard se encuentra a la espera del laudo y otras grandes fábricas en plena negociación.

Si bien es pronto para sacar una valoración global de esta gran huelga, el secretario del Jurado de Standard, Adolfo Piñedo, uno de los hombres claves del movimiento, nos resume su experiencia: "Durante la huelga, y este es para mí el aspecto más importante de ella, se producen la politización y la toma de conciencia de clase de miles de trabajadores que están viviendo día a día la necesidad de un sindicato obrero, de libertades y comienzan a luchar por ellas...; en resumen, diríamos que los trabajadores han parado, han hecho asambleas y se han manifestado públicamente". ■

para frenar ese impulso comunicativo, participativo, profundamente civil que este país manifiesta día a día. Pero frente al prohibicionismo, la imaginación.

Imaginación hubo en la huelga bancaria que acaba de terminar tras una dura lucha en pro de reivindicaciones elementales: 3.000 pesetas mensuales de aumento lineal, treinta días de vacaciones entre mayo y septiembre, jubilación a los sesenta años o a los cuarenta de servicio con un 100 por 100, IRTP y SS a cargo de la empresa, que las detenciones por motivos laborales o sociales no sean motivo de sanción, reconocimiento de los derechos de reunión, expresión, asociación y huelga. Lentamente, los empresarios bancarios fueron entrando en razón. El último en hacerlo fue el del Santander y la manifestación de trabajadores recorrió la ciudad pregando la necesidad de que sus compañeros despedidos fueran readmitidos. Un globo, dos globos, quinientos globos servían de soporte al mensaje solidario, con inscripciones como "No al despido".

No se encontraron, pero tal vez se cruzaron. Por las Ramblas bajaron los actores manifestándose por su situación de paro forzoso. De 1.400 actores censados en Barcelona, sólo diez tienen trabajo. La indigencia teatral es absoluta ante la desidia promocional de la Administración. La situación se agrava con el cierre del Teatro Nacional, a causa de un pleito entre la Dirección General de Teatro y el Ayuntamiento de Barcelona. Reunidos en asamblea el 22 de enero, los actores acordaron dirigirse al ministro correspondiente solicitando una comisión interprofesional que elaborara en quince días una alternativa global a los problemas del teatro en Catalunya y que comprendiera: una Ley del Teatro que contemple la reorganización del teatro en Catalunya dentro del marco de una auténtica autonomía en asuntos culturales. La reconversión del Teatro Nacional de Barcelona en un Teatro de Catalunya, con la participación de las Diputaciones catalanas; la creación de un Teatro Municipal del Ayuntamiento de Barcelona. Se solicita que mientras se elabora dicha alternativa y se crean los órganos de pro-

ducción teatral, el presupuesto correspondiente al Teatro Nacional de Barcelona sea puesto a disposición de la Junta Directiva de la Agrupación Sindical de Actores de Teatro de Barcelona para que tome medidas de urgencia que palien la desastrosa situación de mil cuatrocientos profesionales. Unas cuantas docenas de estos profesionales dieron la cara por las Ramblas. Contaban con el refuerzo de Josep Maria Flotats. Un actor catalán e internacional que tuvo que ir a buscar en Francia lo que no pudo darle la España grande.

Pero la piedra de toque en esa relación dialéctica entre prohibicionismo e imaginación, ha sido sin duda el asunto de la manifestación pro amnistía que la Federación de Asociaciones de Vecinos convocó para el domingo día 1 de febrero. A la vista de que la de Madrid no había sido autorizada porque, al parecer, no se negoció su convocatoria legal y no se negoció la convocatoria legal porque los organizadores eran la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia Democrática, en Barcelona fueron las asociaciones de vecinos quienes tomaron la iniciativa. Lo hicieron todo a la luz del día. Convocar y solicitar permiso. Como si el permiso fuera a llegar, crearon una malla organizativa que tenía solucionado desde el servicio de orden hasta el de asistencia médica, no en previsión de desórdenes, sino en previsión de desmayos de placer por parte de algún manifestante, incapaz de resistir la sensación de manifestarse legalmente. Hasta cuarenta y ocho horas antes del día 1, la Federación negoció con el gobernador civil e incluso trató de negociar directamente con el ministro de la Gobernación.

Primero se prohibió hacer propaganda de la manifestación pro amnistía. Después se prohibió la manifestación. Fraga hizo un viaje relámpago a Barcelona para recoger el premio "Mundo" como español del año. Se especuló sobre la posibilidad de que Fraga se reuniera en la poscena con la preposición, incluidos los "comunistas catalanes" del PSUC. Vana especulación. Fraga, visto y no visto. Cenó junto a Massiel y frente a Andreu Abelló, que estaba en otra mesa. Vacío oposicional combinado

CUESTIONES PERIFERICAS

¿Quién prohibirá prohibir?

● Para empezar se prohibió una "Convergencia de la canción", convocada en el Palacio de los Deportes con la concurrencia de distintos cantantes: Montllor, Ribalta, Sisa, La Trinca... El motivo no pudo ser otro que un intento de frenar el entusiasmo colectivo alimentado por la orgía liberalizadora del ciclo de Lluís Llach.

También se prohibió un acto artístico en Galerías Layetana, en el que actuaba como presentador Rodríguez Aguilera, juez y crítico de arte. Esta vez el motivo fue que la sala organizadora tenía permiso gubernativo, pero no del Ministerio de Información y Turismo. Un descuido y muchísimas ganas de aprovechar los descuidos burocráticos